

CAPÍTULO N° 13

LA IMPORTANCIA DE LA IGLESIA

1).- El Señor anuncia que él construiría una Iglesia.

La palabra Iglesia significa, “Congregación de Creyentes”. No es la voluntad de Dios que los creyentes estén separados cada uno por su lado pues de esta manera se perdería toda efectividad en cuanto a su presencia efectiva en la comunidad como “luz que alumbra en el lugar oscuro”. La Iglesia no es un club de creyentes sino, el Cuerpo de Jesucristo en esta tierra, gente agradecida de Dios dispuesta a hacer su voluntad y los que forman parte de ella son personas a las que el Señor le ha rebelado a Jesús en su corazón, en este pasaje de **Mateo 16: 13-18** leemos la declaración de Jesús a Pedro “*sobre ésta roca edificaré mi Iglesia*” muchas interpretaciones han querido hacer ver que Jesús edificaría su Iglesia sobre Pedro, no hay nada más ilógico pues en tal caso sería sobre Pablo que fue el más grande de los apóstoles, en cuanto a trabajo se refiere, y en definitiva la Biblia dice que la Iglesia está construida sobre Jesucristo que es su fundamento, si releemos este texto de Mateo veremos que cuando el Señor preguntó ¿quien era él? Nadie sabía claramente, ni aun sus discípulos y solamente Pedro respondió “ Tú eres el Cristo, el Hijo del Dios viviente” pero ésta respuesta no salió de la mente de Pedro, ni de su corazón, sino que Jesús le dijo: “*Bienaventurado eres, Simón, hijo de Jonás, porque no te lo reveló carne ni sangre, sino mi padre que está en los cielos*” y esta es la roca sobre la cual está construida la Iglesia de Jesucristo, la revelación que hace Dios en nuestros corazones de que Jesús es el único salvador del mundo, porque podemos saberlo intelectualmente, pero hasta que no nos es revelado por Dios no se opera en nosotros ese cambio de actitud, que la escritura llama el Nuevo Nacimiento, cuando esto ocurre Dios también nos reconoce a nosotros igual que Jesús reconoció a Pedro , cuando en ese mismo momento le dijo : “*Y yo también te digo que tú eres Pedro*” así que la iglesia es la reunión de todos aquellos a quienes el Señor le ha revelado que Jesucristo es el canino, la verdad y la vida. Si no se tiene esta revelación de Dios en el corazón, aunque nos reunamos regularmente en una iglesia, no pertenecemos a ella y se sabe que una persona ha recibido ésta revelación de Dios porque, a partir de ese momento ya no es el mismo, pues la paz y el gozo de Dios reposan sobre él. **Mateo 16: 13-18** “*Viniendo Jesús a la región de Cesárea de Filipo, preguntó a sus discípulos, diciendo: ¿Quién dicen los hombres que es el Hijo del Hombre? Ellos dijeron: Unos, Juan el Bautista; otros, Elías; y otros, Jeremías, o alguno de los profetas. El les dijo: Y vosotros, ¿quién decís que soy yo? Respondiendo Simón Pedro, dijo: Tú eres el Cristo, el Hijo del Dios viviente. Entonces le respondió Jesús: Bienaventurado eres, Simón, hijo de Jonás, porque no te lo reveló carne ni sangre, sino mi Padre que está en los cielos. Y yo también te digo, que tú eres Pedro, y sobre esta roca edificaré mi iglesia; y las puertas del Hades no prevalecerán contra ella.*”

2).- La Iglesia el refugio de Dios.

El Señor, compara a los creyentes con ovejas. En el sentido espiritual nos parecemos mucho a estos animalitos, que son muy indefensos y en consecuencia presa fácil de los depredadores, si no son protegidas por un pastor fuerte que las ame y esté dispuesto a luchar por ellas, contra los lobos salvajes, los leones, etc. Así somos nosotros espiritualmente con una vista tan precaria

Por: *Fernando Regnault*

como la de estos animalitos y totalmente indefensos, una de las estrategias de los pastores de ovejas es tenerlas reunidas en un lugar protegido llamado redil, para poderlas defender. Así la Iglesia es el redil de Dios en el cual él reúne a los creyentes y los fortalece, les cura las heridas, pues Jesús es el Buen Pastor. **Hechos 2: 44-47**; *“Todos los que habían creído vivían unidos; compartían todo cuanto tenían, vendían sus bienes y propiedades y repartían después el dinero entre todos según las necesidades de cada uno. Todos los días se reunían en el Templo con entusiasmo, partían el pan en sus casas y compartían sus comidas con alegría y con gran sencillez de corazón. Alababan a Dios y se ganaban la simpatía de todo el pueblo; y el Señor agregaba cada día a la comunidad a los que quería salvar.”*

3).- La Iglesia la máxima autoridad.

Las Cartas de los apóstoles están dirigidas hacia la Iglesia, pues es la representación de Dios en esta tierra y el Señor respalda la institución que él mismo ha creado, el Señor nunca hará nada en esta tierra sin revelarlo primeramente a su pueblo escogido, y todas las cosas que Dios hace las hará siempre a través de la Iglesia. Es la Iglesia la máxima autoridad espiritual establecida por Dios en la tierra. Es por sus oraciones y su presencia aquí que hasta estos momentos no ha habido una mayor corrupción y mayores desastres naturales y enfrentamientos armados mayores. Pero cuando la Iglesia sea quitada de esta tierra por el Señor, entonces habrá llegado el fin de esta era, pues es la Iglesia la sal de la tierra, la que para los efectos de Dios le da sabor, también la sal tiene la propiedad de impedir la descomposición. **Mateo 5:13-14**; *“Vosotros sois la sal de la tierra; pero si la sal se desvaneciere, ¿con qué será salada? No sirve más para nada, sino para ser echada fuera y hollada por los hombres. Vosotros sois la luz del mundo; una ciudad asentada sobre un monte no se puede esconder.”*

4).- Los ministerios en la Iglesia.

El Señor ha puesto ministerios o capacidades espirituales, en la Iglesia para la edificación y ayuda de todos los creyentes, por esto encontramos quien tiene el don de sanidad, así como hermanos con la gracia de aconsejar con la palabra de Dios, también hermanos ungidos en la oración y Dios los usa para que intercedan por nosotros. El Señor en su infinita sabiduría nos ha provisto de toda la ayuda que podamos necesitar, a través de la Iglesia, así que como creyentes debemos respaldar esta institución fundada por Jesús. **1Corintios 12:4-9**; *“Ahora bien, hay diversidad de dones, pero el Espíritu es el mismo. Y hay diversidad de ministerios, pero el Señor es el mismo. Y hay diversidad de operaciones, pero Dios, que hace todas las cosas en todos, es el mismo. Pero a cada uno le es dada la manifestación del Espíritu para provecho. Porque a éste es dada por el Espíritu palabra de sabiduría; a otro, palabra de ciencia según el mismo Espíritu; a otro, fe por el mismo Espíritu; y a otro, dones de sanidades por el mismo Espíritu.”*

5).- Los creyentes formamos el cuerpo de Cristo.

De una manera práctica, la Iglesia es para Dios el cuerpo de Jesús en esta tierra y la cabeza es Jesús mismo en los cielos, el cual la dirige a través del Espíritu Santo. Dios solamente cuenta con la Iglesia para hacer su obra en esta tierra, pues como su cuerpo son sus pies, sus manos y su boca, ¿de qué otra manera avanzaría el evangelio en el mundo si no fuera con la Iglesia? Dice la escritura que a los ángeles no les es dado a predicar este evangelio y corresponde a los creyentes ser colaboradores de Dios en la salvación del mundo. El cuerpo de Jesús debe estar unido para poder funcionar a cabalidad, ya que todos nos necesitamos pues todos los miembros

de un cuerpo son importantes, como dicen las escrituras la boca no le pueden decir a los pies “no te necesito”. Así que le estimulo a que comience a asistir a una Iglesia y el Señor le hará entender en el sitio en que Ud. le debe servir. **1Corintios 12: 12-13**; *“Porque así como el cuerpo es uno, y tiene muchos miembros, pero todos los miembros del cuerpo, siendo muchos, son un solo cuerpo, así también Cristo. Porque por un solo Espíritu fuimos todos bautizados en un cuerpo, sean judíos o griegos, sean esclavos o libres; y a todos se nos dio a beber de un mismo Espíritu.”*

6).- La Iglesia juzgará al mundo y a los ángeles.

El Señor ha concedido autoridad a la Iglesia. Y ella juzgará al mundo y a los ángeles, tal es la importancia que Dios le concede a la Iglesia. A quien le confiere este privilegio tan elevado de un día ser el juez de todo, la Iglesia es un grupo de hombres y mujeres que sin haber visto a Dios, le siguió por fe, absteniéndose como buenos deportistas, de muchas cosas y sufriendo algunas veces desprecios y rechazos, por esto Dios también le tiene una gran recompensa. Leamos en libro **1 Corintios 6: 1-3**; *“no sabéis que los santos han de juzgar al mundo? Y si el mundo ha de ser juzgado por vosotros, ¿sois indignos de juzgar cosas muy pequeñas? O no sabéis que hemos de juzgar a los ángeles? ¿Cuánto más las cosas de esta vida?”*

7).- Es necesario pertenecer a una Iglesia.

Es indispensable que el creyente pertenezca a una Iglesia y tenga un pastor, esta es la voluntad de Dios, ya que el pastor es una persona capacitada por Dios para aconsejar, enseñar, consolar, en fin para todas las cosas que podamos necesitar espiritualmente, por esta misma razón no cometamos el frecuente error de buscar una Iglesia perfecta sin errores pues la Iglesia no está compuesta por gente perfectas, sino por personas que vienen enfermas no solo físicamente, sino moral y espiritualmente, es como el hospital de Dios, con el cuidado del pastor y de los hermanos más espirituales; Diáconos, Maestros, Predicadores, Evangelistas, etc., y con el compañerismo y el amor de todos, Dios va curando las heridas que traemos del mundo. Si leemos las Cartas de los apóstoles a la Iglesia, veremos que ni aun aquellas Iglesias eran sin problemas y nunca encontraremos una Iglesia perfecta en esta tierra, por la sencilla razón de que está compuesta por personas imperfectas, es nuestra responsabilidad al llegar a formar parte de una Iglesia, prestar nuestra colaboración para que en la medida que Dios nos permita, no ser parte de sus problemas sino de las soluciones. **Juan 10: 14-16**; *“Yo soy el buen pastor; y conozco mis ovejas, y las mías me conocen, así como el Padre me conoce, y yo conozco al Padre; y pongo mi vida por las ovejas. También tengo otras ovejas que no son de este redil; aquéllas también debo traer, y oirán mi voz; y habrá un rebaño, y un pastor.”*